

# GUANABACOA, SIGNIFICADO DEL ESPACIO PÚBLICO

Reynaldo G. Presmanes



Plazoleta frontal de la Parroquial Mayor de Guanabacoa.

**REYNALDO RAÚL GARMENDÍA PRESMANES.** Arquitecto. Adiestrado en la Disciplina de Teoría e Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, Facultad de Arquitectura de La Habana, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, CUJAE, Ciudad de La Habana, Cuba.

E-mail: presmanes@gmail.com

Recibido: mayo 2006 Aceptado: diciembre 2006

La Villa de Guanabacoa es un asentamiento del siglo XVI, en el cual el espacio público es un elemento de gran importancia en los procesos, significación y conformación de la identidad cultural, por cuanto es el ámbito de interrelación de los pobladores y donde encuentra la sociedad su existencia más plena.

Palabras clave: Guanabacoa, significado, identidad cultural, espacio público.

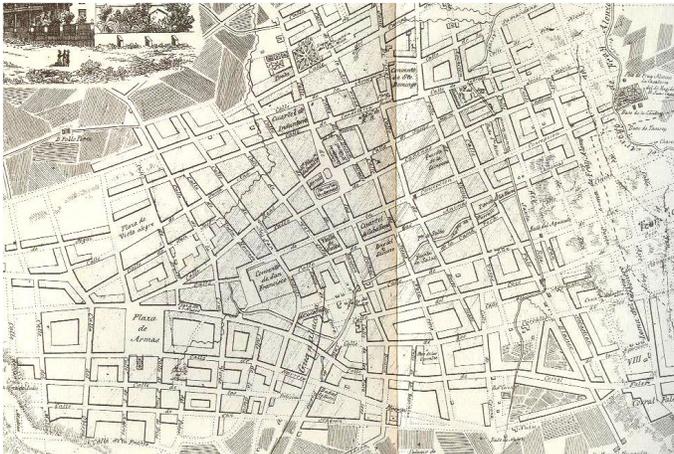
The Guanabacoa Ville is a town from the XVI century. In it the public space is very important element for the meaning process and the conformation of the culture identity; because of the public space is the environment of the relationship between peoples and where the society can found its real existent.

Key words: Guanabacoa, significant, cultural identity, public space.

## VILLA DE LA ASUNCIÓN DE GUANABACOA

La mítica Villa de la Asunción de Guanabacoa es un asentamiento del siglo XVI ubicado al este de la Habana. Por su origen es una excepción en la historia de Cuba y en consecuencia a esto, como por su evolución histórica es también una singularidad urbana. Su centro es una muestra de desarrollo urbano coherente, no hay en él sustitución y menos intervención traumática, sus calles y manzanas conforman un finísimo tejido bordado con la maestría y arte propia del tiempo, en el cual se pueden leer con claridad las distintas etapas por las que pasó el proceso de su conformación.

La estructura urbana, de esta enigmática villa, nació y se acomodó a la topografía, caracterizada por un relieve de pendientes profundas y a una hidrografía rica en causas superficiales y subterráneos. De su origen y desarrollo quedan como columna vertebral las calles Martí (Real) Pepe Antonio (que



Mapa histórico-cultural de Guanabacoa. Ed. Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía y el Museo de Guanabacoa.



Calle San Francisco. Foto tomada por Eliana Cárdenas.

unidas con la calle del Campo Santo, hoy Amenidad, conformaban la vía de comunicación entre los dos asentamientos aborígenes que constituyeron el inicio de este lugar).<sup>1</sup> De igual manera la calle Corralfalso que en la actualidad tiene la singularidad de atravesar de este a oeste este enclave urbano.

Con el pasar de los años fueron apareciendo las primeras calles, pequeñas, estrechas, truncas (que hoy han quedado en la zona central, esa que en tiempos pasados hizo más fácil la edificación de casas y edificios públicos y religiosos), permitiendo de esta manera una percepción características de los espacios y volúmenes que constituyen la forma urbana guanabacoense. Otras de mayor longitud, tal vez más anchas en algún lugar que en otro, aparecieron después, sin embargo, no alteraron con su existencia esa asimetría característica de la que hablara Gerardo Castellano.<sup>2</sup> De ensanches y estrechamientos, de plazuelas y parques que aparecen sorpresivamente se colma la urbanidad y los recorridos, dinamismo e incesante cambio dominan el deambular y observar. Los ejes, las alineaciones, la regularidad, se hacen conceptos raros en este sitio donde el orden adquiere una nueva dimensión dada por la coherencia de las fachadas, las alturas predominantes y por constituirse en *leit motiv* lo que a primera vista pudiera tornarse desorganizado, inclusive caótico.

La calle se conforma en este exquisito centro tradicional, y a su vez centro de tradiciones, como el más relevante espacio de participación popular. Su relevancia no consiste en ser el mero conector de todo el sistema de espacios públicos, y demás subsistemas urbanos de la villa, sino también, porque ha tenido una gran importancia en la conformación de prácticas socioculturales, que por su significación y permanencia en el tiempo constituyen hoy, elementos de la identidad cultural guanabacoense. Razones tenía Alberto Acosta cuando escribió pensando en ellas: “Característica esencial de las calles de Guanabacoa lo fue, en el pasado...”, como sigue siendo

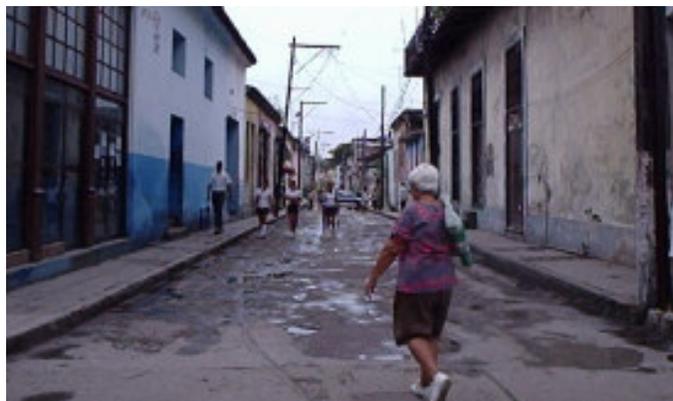
en la actualidad, ... su pintoresco conjunto de vendedores ambulantes. Entonces, una gran parte del tráfico mercantil se realizaba en las calles (...) lo atractivo de este tráfico comercial, propio de la época, no era la diversidad de los productos en venta o el beneficio de su adquisición hogareña, sino que, muchos de los componentes de esta llamada **mixta y criolla buhonería** realizaban el reclamo de su mercancía valiéndose de melodiosos pregones cuyas cadencias sirvieron en alguna ocasión para partituras que enriquecieron nuestra música vernácula”.<sup>3</sup>

Fueron estas calles, colmada de viviendas tradicionales, espacio fundamental de encuentros entre personas diversas: gentes de oficios, intelectuales, negros, blancos y mulatos. Por su uso, por ser el medio en el cual se ha desarrollado y crecido un pueblo rico en imaginación y sabiduría, fueron nombradas por hechos relevantes o por alguna función específica.

Nombradas con **nombres** importantísimos, pues brotaron de la vida espiritual y cultural del pueblo, gestados en la cotidiana faena de vivirlas y experimentarlas. Así surgieron: la calle de Campo Santo, la de las Cadenas, la de Amargura, la de Desamparado, la de Palo Blanco, la de Luz y la de Barreto entre otras muchas.<sup>4</sup> Vías que han tenido una importancia en la urbanidad de Guanabacoa han sido: la de Aranguren (Palo Blanco) Martí, Pepe Antonio, Estrada Palma, Santo Domingo, Máximo Gómez, Maceo, División y Corralfalso, tanto por su función en cuanto al tránsito peatonal y vehicular dentro del centro, y su comunicación con las afueras, como por el contenido construido que en ellas se hayan. Otras, de menor importancia vial pero cuya impronta en la dinámica de la Villa no pasa inadvertida, lo son las pequeñas calles que se mencionaron con anterioridad, entre las cuales están la de doctor Mora (la “Callecita de los Cuentos”) y el tramo de la calle Cadena que va desde División hasta San Antonio, las que por su ubicación, proporciones y dimensiones permiten una peatonalización superior a las de más y, por tanto, el desarrollo de actividades que elevan el pintoresquismo y la pregnancia de las mismas.



Cruce de las calles San Francisco y Martí.



Calle Cadenas. Foto tomada por el autor.

Calle Martí. Foto tomada por el autor.



Calle Pepe Antonio. Foto tomada por Eliana Cárdenas.



Calle Doctor Mora. Foto tomada por el autor.



Además conforman también este sistema: las plazuelas asociadas a las iglesias, en cuyo vínculo se entrelazan sus funciones y son parte del protagonismo que desempeñan tan soberbios templos del catolicismo. Guanabacoa por condiciones específicas de su surgimiento ha tenido casi desde sus comienzos la presencia de la religión católica.<sup>5</sup> Expresión de esta realidad son las magníficas iglesias dieciochescas: los conventos de los Escolapios y de Santo Domingo y la Parroquial Mayor de Guanabacoa, además de la pequeña y entrañable Ermita de la Inmaculada Concepción de María y del Santo Cristo del Potosí, construida en el siglo XVII y conservada como ninguna otra de su generación y tipo.

Plazuelas pequeñas, no solo por sus dimensiones a escala urbana también por su presencia en sí, permiten la observación de estas fachadas que aparecen sorprendidas y altaneras, cambiando la cadencia de vanos y cornisas del conjunto que les rodea. Ya no cumplen todas las funciones, ni tienen toda la representatividad para los actuales pobladores de la villa, debido a diversas causas, que van desde un relativo debilitamiento de la religión, hasta la descualificación ambiental por la obra: mezcla fatídica del deterioro del tiempo y la desidia.

<sup>1</sup> *Recopilación de las Leyes de los Reinos de las Indias*, Tomo 1, Madrid, 1943 en Marco Antonio Rodríguez: "Crecimiento urbano de Guanabacoa", en *Arquitectura y Urbanismo*, Volumen XIII, No. 3, ISPJAE, La Habana, 1992, pp.29-36.

<sup>2</sup> Gerardo Castellano: *Relicario histórico*, Librería Selecta, La Habana, 1948.

<sup>3</sup> Alberto Acosta: *Calles que cuentan su historia*, Instituto Nacional Poligráfico, Guanabacoa, 1989, pp.12-13.

<sup>4</sup> Ver también Alberto Acosta: *Guanabacoa en la leyenda*, Ediciones Extramuros, La Habana, 2000.

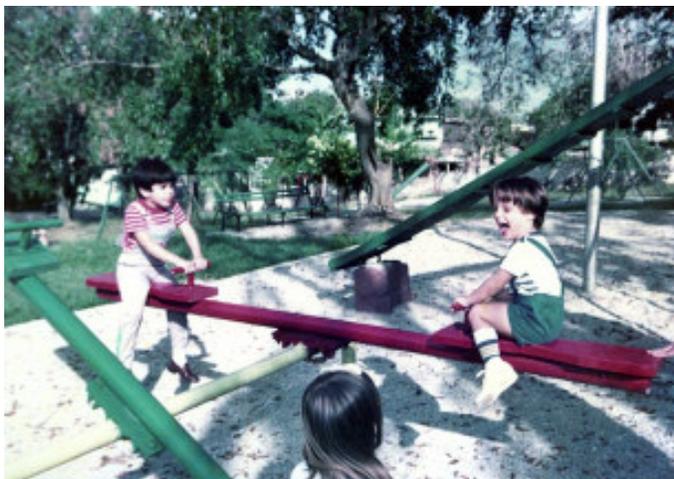
<sup>5</sup> Reynaldo R. Garmendía Presmanes: *Guanabacoa, expresiones de los valores identitarios de su arquitectura y urbanismo*, Tutora: Eliana Cárdenas, Facultad de Arquitectura de La Habana, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, Ciudad de la Habana, 2006, p. 42.



Plaza de Santo Domingo. Foto tomada por el autor.



Parque de Guanabacoa. Foto tomada por el autor.



Parque "La Cotorra".

## URBANIZACIÓN DE GUANABACOA

Más notorios son los parques que como tal se constituyeron en los primeros años del siglo XX reflejando las transformaciones que en todos los campos de la existencia de la sociedad trajo consigo el advenimiento de la ciudad centenaria. Exponentes de los más puros ideales de la naciente república, surgieron entre otros el parque José Martí (hoy de Guanabacoa) y el de la República (hoy del Anfiteatro) donde antes se ubicaban las Plazas de Apodaca y de Armas respectivamente. Cabal importancia no solo tienen por su significación intrínseca, también constituyen uno de los espacios que más condiciona el imaginario colectivo de los guanabacoenses, que lo crearon y transforman constantemente.

El centro urbano de Guanabacoa está aislado por un cinturón verde en los cuales también se emplazan espacios de preferencia para los habitantes de la Villa, distinguidos por sus cualidades espaciales, ambientales y paisajísticas. El más significativo de todos es la Loma de la Cruz, un sitio al que no le cabe otro calificativo que hermoso. Es una zona de grandes riquezas visuales, naturales e históricas. Este enclave verde debe estudiarse con "un enfoque inclusivista (...) como una sola zona de valor histórico-natural, desde el área norte, del otro lado de la calle Corrales, hasta la zona sur, incluyendo el Cerro del Potosí, donde halla especial atención la Ermita de la Inmaculada Concepción de María y del Santo Cristo del Potosí..."<sup>6</sup> Es aquí donde se ubicaba uno de los más importantes espacios para el desarrollo de las actividades de ocio y para la identidad de Guanabacoa, El entrañable parque de la Cotorra crecido, asociado a los manantiales del mismo nombre que tanta notoriedad alcanzaran tiempos atrás, en la actualidad es menos que su nombre. "Un espacio de belleza extraordinaria, capaz de conjugar el sano esparcimiento de chicos y mayores..." en "...una topografía..." privilegiada "...que permite visuales espectaculares sobre una vegetación exuberante..." Ha sufrido en las dos últimas décadas una gran degradación, por lo cual es hoy "... solo un terreno vacío, plagado de la añoranza y la melancolía de todos cuanto corrieron en edades tempranas por sus empinados caminos, o por los, que tan solo, disfrutaban de ver tanta vida sentados en un banco a la sombra de un frondoso árbol".

El espacio público en Guanabacoa logra un equilibrio con el resto de los subsistemas urbanos que redundan en una acción contributiva a los procesos de significación de los elementos del patrimonio tangible e intangible, fortaleciendo a su vez la identidad cultural (aunque esta no depende únicamente de este factor, y no pueda aseverarse en la actualidad que esté siendo fortalecida). De la conjugación del par: espacio público y práctica sociocultural, deviene la clara definición del área central de la Villa. La actividad comercial, la cuestión del transporte, y su conjugación con el espacio público conforman esta área que tiene como centro el parque de Guanabacoa y es jalónada por la calle Martí hasta el parque del Anfiteatro.



Parque del Anfiteatro. Foto tomada por el autor.



Vista desde la Loma de la Cruz. Foto tomada por el autor.

#### A MODO DE CONCLUSIONES

La importancia de este “centro cultural urbano” en el desenvolvimiento de los procesos significativos e identitarios y la impronta del espacio público en él es acto notoria. En este sitio se desarrollan las actividades más importantes desde el punto de vista de la vida cultural, política y religiosa de la villa, actividades todas que tienen una fuerte presencia en el espacio público: son el caso, entre otros, el de los actos políticos, de las festividades culturales como: el Wemilere, el programa teatral “La Callecita de los Cuentos” y la Procesión de la Tutelar que constituye la festividad de mayor antigüedad y en tal correspondencia la que mayor sentido de identidad aportan.<sup>7</sup>

El espacio público en Guanabacoa es en fin, el ámbito donde se desarrolla la vida espiritual de los pobladores de la Villa. Donde se realiza “la savia vital de su pueblo...” de donde bebe el intelecto la sabiduría ancestral de un pueblo. “Sus sonidos, sus movimientos, sus formas, son transformadas por hijos pródigos en música, danza y plástica...” así “... la reflejan, tal cual es: vieja, desencajada, sabrosa y aún hermosa. Donde coinciden el agudo golpeteo de unas campanas y el estridente motor de una guagua que pasa repleta de gente, trasiegan cientos de personas: el que va a la escuela, al trabajo, a los mandados de la mañana y el que haya placentero descanso en el banco del parque; entre comentarios, chisme y saludos dados a viva voz de una acera a otra, en un espectáculo de formas en movimientos y de sonidos...” en el cual... “se realiza la hazaña humana de la polis.”<sup>8</sup>

<sup>6</sup> *Ibiden*. p. 74.

<sup>7</sup> *Ibiden*. p. 83.

<sup>8</sup> *Ibiden*. pp. 96-87.



Fiestas de la Tutelar. Principio del siglo XX. Guanabacoa. Foto del Archivo Histórico de Guanabacoa.



Procesión de la Tutelar 2006, calle Martí.